

FILMS ELECTOS



La gran artista española Catalina Bárcena
en la película Fox «La ciudad de cartón»

30

El

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

AÑO V N.º 180
24 de marzo de 1934



Tres momentos de la película Paramount «Entre la espada y la pared» cuyos principales papeles son interpretados por Tallulah Bankhead, Gary Cooper, Charles Loughton, Cary Grant, Paul Porcasi, Juliette Compton y Dorothy Christy.



Kathryn Bergava

(Foto Warner Bros-Pixar National)

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
MULTIARTISTICO

LA VISIÓN CINEMATOGRAFICA
DE FERNÁNDEZ FLÓREZFILMS
SELECTOSSEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
edición
Tomás G. LlorcaREDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Depositar: 29.12.1932
BARCELONADISTRIBUCIÓN EN
MADRID: 1933
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde 30 y 32PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓNEspaña y Colonias
Tres meses 375
Siete meses 750
Un año 1.125América y Portugal
Tres meses 475
Siete meses 950
Un año 1.425TODOS LOS
SÁBADOSNÚMERO SUETO
30
CÉNTIMOS

No hace mucho tiempo; el ilustre y admirado escritor Fernández Flórez pagó su tributo de colaboración a la obra del cinematógrafo escribiendo el argumento de una película. Era un drama con ribetes melodramáticos, cuya génesis quedaba perfectamente sintetizada en el título que le puso: «Odio».

No es de este lugar examinar el valor cinematográfico de ese libreto; pero sí podemos confesar que, mientras veíamos la cinta, recordábamos a Fernández Flórez en su inconfundible personalidad de humorista, en contraste con esa película que de todo tenía menos de humorismo.

Con esa inconsciente lógica del que no ve las cosas como su razón le dice que habrían de ser, nos preguntábamos a cada escena por qué Fernández Flórez no había probado a llevar a la pantalla su visión humorista de las cosas. Y tanto más nos lo preguntábamos extrañados cuanto mejor recordábamos que Fernández Flórez es el novelista que tiene en sus obras mayor afinidad interpretativa con la más pura concepción del cinematógrafo cómico.

Para confirmar con pruebas este aserto, podríamos copiar párrafos y aun capítulos enteros de obras suyas en que se narran episodios que sólo pueden concebirse en su realidad objetiva admitiendo por delante la realidad de la visión cinematográfica. Mas, para ceñirnos al poco espacio disponible, vamos a espiar, al azar, algunos pasajes de entre su colección de novelas.

Recordamos, en primer lugar, aquel pasaje de «Los que no fuimos a la guerra», en que habla de la escasez de carbón que hubo durante la guerra europea: «Yo no sé entonces de Iberina, pero he oído contar que una máquina que llevaba treinta horas parada en un descampado se movió sobre los rieles siguiendo ansiosamente a un empleado que tuvo la idea de caminar ante ella por la vía llevando en la mano un trozo de auténtico carbón de Cardiff».

El humorismo, aquí, no sólo exagera los efectos de la falta de buen combustible —treinta horas parado un tren en un descampado—, sino que recurre, para redondear la idea, al efecto cinematográfico de dar personalidad al tren haciéndole poner ansiosamente en marcha con sólo enseñarle de lejos un trozo de carbón de buena calidad. ¿Quién no ve en este pasaje un alisbo de aquellos «trucos» de buena ley que con humorismo magistral han sabido presentar Buster Keaton y Charles Chaplin?

En un pasaje de la novela «El secreto de Barba-Azul», escribe Fernández Flórez a propósito de unos militares sublevados que hacen frente a las tropas del Gobierno: «Mauricio vio cómo, en una plataforma abierta en la roca viva, algunos hombres manipulaban en torno de un cañón disimulado tras una valla de ramajes. Se dio la orden de fuego; brilló un fogonazo, y el cañón entero, retrocediendo con una prisa diabólica, derribó a todos sus servidores, subió por la montaña, remontó la cima y se alejó, tronchando arbolillos y abriéndose paso entre la maleza».

El lector acostumbrado al movimiento cinematográfico ve en esta escena algo más que un simple rasgo de humorismo, y la imaginación le presenta en seguida, reflejado sobre la pantalla, el arranque inesperado del cañón, como si se hubiese puesto en movimiento con los resortes artificiosos de que dispone la cámara del operador.

De otra de sus novelas, «El hombre que compró un automóvil», podríamos copiar páginas enteras que parecen concebidas ex profeso para una cinta cómica. Copiaremos sólo un fragmento de la contestación que da un buen hombre a un vecino suyo que, después de un vendaval, busca, asombrado, dónde está su casa, una casa de las llamadas «baratas». Dice: «...A la caída de la tarde el viento se llevó los cinco «chalets» más antiguos, que estaban secos ya y pesaban mucho menos. Luego, cuando se redujo el vendaval, todas las casitas de la colonia salieron volando. De la nuestra queda lo que usted ve: el piso y los muebles que en él había. Las paredes y las techumbres se levantaron, como se puede levantar un sombrero de la cabeza de un hombre bien educado, y huyeron por los aires golpeando tejas. El perro marchó ladrando detrás de ellas, de igual modo que si persiguiera una perdiz».

Lo grotesco de esta narración excede incluso de los límites de una cinta cómica y llega al dominio de los típicos dibujos animados. ¿Quién, pues, al leer ese párrafo, no ve dibujado sobre la pantalla un poblado de casitas con techumbres de dos aguas, que, al soplar el vendaval, son arrancadas de cuajo y salen volando por los aires? ¿Quién no ve al mismo tiempo la serie de «trucos» y de combinaciones que forman, al moverse en el espacio, los objetos que se lleva el viento? De una casita vuelan primero la techumbre y luego las cuatro paredes, que, al verse solas, suben presurosas hasta las nubes y en ellas se juntan de nuevo con la techumbre... Otra casita, mientras vuela, se da cuenta de que en un balcón hay un niño en peligro de caerse y, transformada la fachada en cara de espanto, salen unos brazos de las paredes laterales y hacen entrar al chiquillo en la casa... Otras casitas, casi todas las que vuelan, van dejando caer ladrillos que van cayendo rítmicamente sobre el perro, el cual da aullidos a medida que le caen encima, a compás de una música jugetona de «jazz»...

En fin, nos haríamos interminables si hubiésemos de hacer relación de todas las escenas de índole cinematográfica que pueden hallarse en las obras de Fernández Flórez. Su visión humorista de las cosas rebasa con frecuencia los límites de la concepción literaria y se reviste del carácter de genuina expresión cinematográfica.

¿Por qué, pues —volvemos a preguntarnos, como cuando vimos el melodrama de «Odio»—, no prueba Fernández Flórez a escribir el argumento de una película cómica con «trucos»?

Lorenzo Cordero

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No tendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

933. — Un aficionado al cine solicita de la amabilidad de los lectores lo faciliten la letra del tango *La canción de un viejo tango*.

También desearía tener correspondencia con alguna lectora de esta revista aficionada al cine. Señalar: Agustín S. Sosa. Pérez Muñoz, 103, Puerto de la Luz (Las Palmas).

1334. — Marirosa Blanca dice: Desearía que algún amable lector o lectora de esta amabilísima revista me dijera cuáles son los principales intérpretes de las siguientes películas: *Tentaciones...*, *Fiel a la marioneta*, *La fuerza del querer*, *Deusa-Isabel*, *Noturna*, *Viva la libertad*, *Sólo le he querido a ti*, *El leñante de nabo*, *Valores de entreno*, *En el barrio chino*, *Juan de la Luna y Grog*, *¿Es mucho pedir?*, *Gracias anticipadas*.

1335. — Un admirador de *Justicia* dice: Saludo a todos los lectores y lectoras de esta simpática revista y quedaría altamente agradecido a la simpática lectora o amable lector que me facilitara, por medio de esta agradable sección o a mi dirección, los siguientes repartos, a ser posible íntegros.

1. *Conoces a la mujer?*, *El príncipe gondolero*, *Genie alegre*, *Luces de Buenos Aires*, *Amor audaz*, *El pasado acusa*, *El edicto pocal*, *La voluntad del muerto*, *Camino del infierno* y *Su última noche*.

Pongo a disposición de quien le solicite las novedades que publicó esta revista: *Popé*, *Piernas largas* y *Hay el velo del anónimo*, y, por último, deseo sostener correspondencia con algunos lectores aficionados al séptimo arte.

Mis señas son: Vicente Gual, Monjes, 51, Ribarroja (Valencia).

Gracias a quien se tome la molestia de contestarme.

1336. — Oasis se dirige por primera vez a los amables colaboradores de esta revista, rogando le digan los repartos de la trilogía *Genie o sea Boca-Genie*, *Deusa-Sabazar* y *Deusa-Isabel*.

Pongo sus señas conocimientos a disposición de los simpáticos colaboradores, quedando a la reciproca.

1337. — Un cineasta madrileño dice: Por primera vez me dirijo a esta admirable revista para solicitar de sus amables lectores la letra, en español, de la canción *Lady Divine* de la película *Trafalgar*.

Muy agradecido al simpático lector que se tome la molestia de contestar a mi pregunta y a la dirección de esta revista.

CONTESTACIONES

Una contestación de *El gran crepusculo* 1281. — A *Un entusiasmo de Mariela*: Gilbert Roland (Luis Alonso) nació en Chihuahua (México) el 11 de diciembre de 1905. Su padre comenzó seminarista y acabó torero, y el hijo también se lanzó al arte de Cúchares. Pero en 1924 pasó a California, donde halló acomodo en el cine. Tiene el pelo negro y ojos oscuros.

Gilbert Roland debe a Clara Bow su entrada en el cine. Era un simple extra, que más de una vez había lavado platos en los restaurantes de Hollywood, cuando se enamoró de él la popular pelirroja. Ya lanzada, vino su aventura con Norma Talmadge. Y escaló los primeros lugares. Luego fue cayendo poco a poco en el olvido. Pero Clara Bow le salvó de nuevo. Ahora acaba de recomendarle a la Fox. Y el olvidado Armando de Margulita Gaudier acaba de firmar su contrato.

George Raft: Desde el momento en que el fusil de Paul Munt dejó tendido en el suelo, agonizante, a George Raft, una nueva estrella apareció en el cielo de Hollywood. Aquel asesinato —Scarface— fue una de las mejores muertes violentas de la pantalla; tan perfecta, que ha hecho famoso con unos cuantos metros de celuloide a George Raft.

Por su parecido con el llamado «Buddy» acaban de concederle el título de Segundo Valentino. «¿En qué me parezco yo a Valentino? —ha dicho, molesto, George Raft—. Yo no hago más que lo que lo he hecho siempre en el teatro: papales de enamorado o de gorila.»

Raft empezó muy joven a ganarse la vida. Era boxeador, comparsa o bailarín, y esta última habilidad le valió un largo contrato en el Casino de Manhattan. Gozaba de gran popularidad en los cabarets de Broadway, y durante mucho tiempo fue la figura principal de la compañía de Texas Guinan. Las muchachas se dis-

putaban su amistad y le llamaban *fig-fo*, que es una especie de diminutivo de *figuero*. Todo esto ocurrió en el año 1927. Entonces abandonó los clubs nocturnos y empezó a trabajar en comedias musicales. No se callaba tanto su nombre, no era el favorito de las damas, pero había dado el primer paso para labrarse un porvenir. Hoy, aquel *fig-fo*, que corría a los efectos parquianos de Texas Guinan, es el terror de Scarface, el muchacho por quien gimen las mujeres en la obscuridad de la sala, mientras oían al feroz Paul Munt, su implacable asesino.

A Rowland Brown se debe el descubrimiento de George Raft. El popular director necesitaba un galán para su próxima película. Una noche vió a Raft en el teatro, hablando con unos amigos. Brown se dirigió al grupo: «Necesito una amenaza con llamado del sexo, y creo que es usted», dijo al asombrado Raft. A la mañana siguiente empezó a trabajar en el cine. *Quick millions* costó. La segunda actuación de George Raft fue en *Buscando a ciegos*, donde no se dejó ganar la partida por Miriam Hopkins, y en la tercera, *Scarface*.

1339. — *Valquer* contesta a *Príncipe Carnot*: Virginia Lee Corbin nació en Prescott (Arizona), el 5 de diciembre de 1907. Hasta 1927

LECTURAS

primer magazine español ilustrado indispensable a todo hogar.

Virginia era una niña actriz para la pantalla, cuya encantadora cabecita, aureolada de bucles rubios, y cuyos dulces ojos azules, aparecían en numerosas películas. Pero por esas fechas se convirtió en una mujercita bellísima (mide 1,52 metro de altura) y no menos rubia empezó compartiendo de mayorcitas los laureles con Helen Costello e Irene Rich en *El expreso de la luna de miel*. En 1929, después de un juicio sonado, quedó libre de la tutela de su madre, y ya era medio huérfana, porque el 20 de abril de 1927 Len J. Corbin —el señor de sus días— falleció, dejando herederas a ella y a su madre de 10.000 libras esterlinas. En diciembre de 1929 contrajo nupcias secretamente con el banquero neoyorquino Theodore Grau, haciendo público su enlace seis meses más tarde. Después de haber disfrutado unos meses en Europa de su luna de miel, debutó en los «talkies», en *Entre hastiduros* (*Las condiciones de los lobos*), con Colleen Moore y Frederic March, en *First National*.

Otras cintas (muchas): *La ciudad que nunca duerme*, con Lon Chaney; *Fuera de casa*, *Juego de damas*; *La poloma blanca*; *Las tres heresas*; *Quiere usted hacerme su esposa?*, con Leatrice Joy; *Indiferencia y lujuria* (*Piernas desnudas*), con Jane Winton y Donald Keith; *Manos arriba*, con Tim McCoy; *La frontera de la isla del amor*, con Mary Astor; *El jefe de familia*, con William Russell Halliday; y *Mickey Bennett*.

Sonoras: *La moral de las mujeres*, con Hessler Love y Conway Tearle; y *Mujeres olvidadas*, con Marion Shilling y Rex Bell (terminada en mayo de 1932).

Intencionalmente mi disposición cinematográfica a sus órdenes, príncipe.

1283. — *Valquer* contesta a *Don Arligio*: Envíe un sello alemán o uno internacional equivalente por valor de 1,50 marco (francos) la carta con sello de 0,40 pesetas). Es el único «truco» que conozco para conseguir una fotografía de artistas alemanes.

La dirección de Brigitte Helm y Kate de Nagy: Ufa-Film, Vertriebs-Rothemannstrasse, 1-4, F. Berlin, u. B; pero no se impacienten por que tarden en contestarle y venga en cuenta que las «bellas» Brigitte y Katha reciben diariamente miles de cartas, que ellas no leen, naturalmente, leyendo la misma.

Wallace Reid nació el 15 de abril de 1892, en Norteamérica. Casado con Dorothy Davenport, murió víctima de los drogas estupefacientes, el 18 de enero de 1923. Este altozón popularidad máxima. Fue el actor más solicitado de su época y el creador del moderno galán del cine americano: el joven entusiasta del deporte (era aficionadísimo a la equitación, tenis, golf, etc.), que no cambiaba un crecedor por un flit. Tenía el cabello castaño y los ojos claros. Su vida, casado hoy (desde el marzo de 1929) con Cliff Broughton, formó una empresa cinematográfica, *Mrs. Wallace Reid Production*, cuyo marido actuales gerente general, y ha producido *El camino de la ruina*, interpretada por Helen Foster, estrella-belle 1929, etc., etc.

Películas de Wallace: *El diablo*; *El señuelo primaveral*, con Gladys Swanson; *Las nevíes de Anatolia*, con Wanda Hawley; *Estrategia femenina*, con G. Swanson; *Como perros y gatos*, con May McAvoy; *Los escuderos del infierno*, con Luis Wilson; *El naufragio de la humanidad*; *Carmen*, con Geraldine Farrar; *La última carrera*, con L. Wilson y Theodore Roberts (halliday); *Leg de mujer*; *La olvidada de los dioses*; *El barco rojo*; y *Un buen ingeniero*, con Agnes Ayres, la última, y para la Paramount, Pictures Corporation.

1284. — De *Valquer* a *Mitch*: Barry Norton (Barri Norton se pronuncia en inglés), nació, según unos, en Buenos Aires, el 16 de junio de 1905, y, según otros, en Chile; estál escocjo

liquero decir que éllo. Su verdadero nombre es Alfredo Bianchi Barry Norton y preside a una antigua familia española; se educó en París y en el Colegio Internacional de Buenos Aires. Tiene el cabello negro y los ojos castaños, mide 5 pies y 11 pulgadas de estatura y pesa 160 libras. Su rostro favorito sueña ser el boxeo, la esgrima, el polo y la natación. Es un músico muy experto. La entrada en la cinematografía la consiguió Barry, si bien indirectamente, gracias a una pelca de boxeo. Norton se fue a los Estados Unidos desde Buenos Aires para presenciar la pelea de Dempsey y Firpo. Después de la famosa batalla en los titulares recorrió los estudios de Hollywood y, fascinado por su actividad, abandonó la carrera diplomática y se dedicó a trabajar como asistente, a pesar de las protestas de su familia. Norton procede de una noble familia española cuyos ascendientes se posibilitaron hasta la época de los Reyes Católicos. Se educó en París, donde pasó cuatro años en la academia de Santa Cecilia. Y viajó ampliamente por Alemania, Austria, Italia, Francia, Inglaterra, Bélgica y la República Argentina. Fue asistente al cine, también, por la escritora Laura Jentes, que quiso darle un papel en *Pigs*, pero su figura no iba a tono con el «rol» que querían que interpretara, en vista de lo cual el director, Victor Schertzinger, le hizo interpretar *Al día*, para la Fox.

Otros films interesantes: *El precio de la gloria*, con Victor McLaglen; *El héroe desconocido*, *La legión de los condenados*, con Richard Arlen; *El brujo*, con Edmund Lowe; *Los cuatro diablos*, con Charles Morton; *Al corazón de Salome* (*Mamá, déjame amar*), con Madge Bellamy; *En las arenas de Arabia* (*El corcel árabe*), con Dorothy Janis; *Amor que mata*, con M. Bellamy; *Su majestad en el corcel*, con Sue Carol; *Galas de la Paramount*, con Ramón Pereda; *El cuerpo del delito*; *Tubitos picarones*, con Lawrence Gray; *Piernas afecadas*, con Marceline Day; *El pecado de los padres*, con Emil Jennings; *Carrocerías* (*El viejo granito*), con Carmen Guerrero; *Amor audaz*, con Adolphe Menjou; *Oriento u Occidente*, con Lupe Vélez; *Dracula*, con Lita Tovar; *Fatalidad*, con McLaglen; *El comandante*, con Angelita Benítez; *El pasado acusa*, con Luana Alcázar; *El código penal*, con María Alba, etc., etc.

Nils Asther, a Asa Yoelsen, que es su verdadero nombre, nació en Malmö (Suecia) el 17 de enero de 1902. Tiene el pelo castaño y los ojos café claro, mide 6 pies y medio de altura y pesa 170 libras. Divorciado en Berlín de su primera esposa, contrajo nupcias nuevamente el 1.º de agosto de 1930, con la bailarina Vivian Duncan. Tienen un bebé de esta matrimonio, Evelyn Vivian Duncan Arther. Y se la volvió a divorciar (octubre de 1932), quedando la niña a cargo de la madre. Nils fue llevado a Suecia cuando era muy niño y allí vivió su educación. Sus primeros años, durante los ve-

CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, lo siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia 13 cocheradas de las de sopel, 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orie» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orie» no tñe el cuero cabelludo; no es tampoco grasioso ni pegajoso y persiste indeliblemente, haciéndose «a toda farmacia, perfumería o peluquería».

rano, solíalo pasar en un pequeño peducho de dicho país; donde el sensitivo y solitario muchacho se convirtió en todo un hombre, con ideas propias y sin más compañía que su propia persona. Era un niño solitario porque él mismo tenía inclinación a serlo, no porque su familia lo viese con gusto; sin embargo, ésta le dio una completa libertad. Su espíritu inquieto le llevó a recorrer diversos países y a emprender diferentes actividades, abandonando la carrera de diplomático, orgullo de su padre. Una noche Mauritz Stiller, el malogrado y famoso director, vió al joven Nils en una obra sumamente dramática, y aunque el muchacho aun no contaba diecinueve años, le mandó buscar y le ofreció el rol de galán en *Aias*. La cinta y el galán obtuvieron doble triunfo, y después de esta film, Nils hizo varios otros bajo la dirección del mismo Stiller y con Grete Garbe. Después filmó por cuenta de la Ufa. Y en 1925 le contrató United Artists, de Hollywood, para actuar en *La fidelidad de una esclava*, con Rosalín y Vivian Duncan, y *El capitán Sorrell*, con H. B. Warner.

Sus últimas producciones: *El pulpo* (*La culebra del mar*), con Raquel Torres; *El plumero aplumado*, con Buster Keaton; *Lilly Linón* y *The Truth Game*, con Robert Montgomery; *La mujer del cuarto número 12*; *El amor lo del general Yen*, con Constance Cummings; *El coronel de Washington*, con Lionel Barrymore y Karen Morley, etc.

¡EL REY HA MUERTO!... ¡QUE VIVA EL REY!

Crónica de los Estados Unidos, especial para FILMS SELECTOS

por Mary M. Spaulding

A fines del año pasado Maurice Chevalier terminó su última película, bajo el pabellón de la casa productora que lo presentó en la pantalla norteamericana, haciéndole famoso en el mundo entero.

El contrato entre el actor y la compañía tocaba a su fin con aquella producción titulada «El modo de amar», que por cierto trastornó momentáneamente las relaciones amistosas entre la Paramount y la bella actriz Sylvia Sydney.

Antes de que la película saliera de los laboratorios, Maurice Chevalier anunció su regreso a Europa, negándose, empero, a hacer declaraciones a la prensa respecto a sus planes para el futuro.

Pero la Paramount quiso despedir a «su rey» de manera regia y ofreció un banquete al cual concurrió lo más importante de la sociedad artística, del mundo de las letras, radiográfico, y los inevitables reporteros.

Un banquete no es cosa que trastorne la vida normal de Hollywood. Pero cuando es un banquete ofrecido a Maurice Chevalier, que durante tantos años ha gozado del favor popular, y lo ofrecía como despedida el estudio que hizo su nombre cinematográfico, la curiosidad tenía que dominar los espíritus.

Más de trescientas personas ofrecían su homenaje de simpatía al gran «gamin» de París. Los periodistas, ojo avizor y oídos alerta, esperaban alguna revelación sensacional. Pero nadie se atrevió a romper la armonía haciendo preguntas indiscretas.

Por fin un alto dignatario de la Paramount se puso de pie y comenzó un discurso en el cual, después de agradecer la presencia de los invitados, hizo tal panegirico de Chevalier, que el mismo Isócrates, de poder resucitar, hubiese tenido que aplaudir calurosamente.

Elogió el talento histriónico del gran canzonista gállico; confesó que la Paramount sentía un dolor sincero al perder a uno de sus artistas favoritos, y que si bien la casa productora había contribuido «eficaz» y «generosamente» a la fama de Chevalier, éste, con su espiñada personalidad, llevó muchos dineros a las

taquillas... Y cuando llegó el turno a Chevalier, todos sentimos como si los nervios rompieran nuestros tejidos epidérmicos. ¿Que iba a declarar el ilustre homenajeado? Mas, Chevalier no declaró nada. Al menos, nada nuevo. Usó las mismas armas, y dió las gracias, elogió la conducta de la compañía que lo lanzara al cine, expresó su gratitud a la prensa (sin mencionar los frecuentes palos recibidos por tan gloriosa institución) y confesó que al abandonar la Paramount dejaba una «estela luminosa» de amistades dentro de los estu-

dios... Y cuando llegó el turno a Chevalier, todos sentimos como si los nervios rompieran nuestros tejidos epidérmicos. ¿Que iba a declarar el ilustre homenajeado? Mas, Chevalier no declaró nada. Al menos, nada nuevo. Usó las mismas armas, y dió las gracias, elogió la conducta de la compañía que lo lanzara al cine, expresó su gratitud a la prensa (sin mencionar los frecuentes palos recibidos por tan gloriosa institución) y confesó que al abandonar la Paramount dejaba una «estela luminosa» de amistades dentro de los estu-



*To Film Selectos
Best wishes
Carl Brisson
1934*

Carl Brisson dedicó esta foto a FILMS SELECTOS al otro día de su llegada a Norteamérica, donde hará películas para la Paramount, tomando el puesto de Maurice Chevalier.



Maurice Chevalier encantado de la vida, sonríe...; pero en el fondo de esa alegría optimista, la rivalidad con su dama joven Jeanette Mac Donald pone una nota trágica. Dentro de poco aparecerá como príncipe Danillo en la opereta vienesa «La viuda alegre», que filma la M.-G.-M.

dios..., desde el productor más importante hasta el más humilde operario. Eso sí, no «reanudaba» el contrato porque en adelante quería trabajar cuándo y cómo le pareciera, sin estar obligado por contratos de larga duración con una sola empresa. Una película a la vez, con privilegio de escoger el libreto o rechazarlo, como convenía a un individuo de principios democráticos como él... En cuanto a la Paramount concernía, «¡el rey había muerto!».

Pocos meses después el cable trae la noticia de que la Paramount acababa de contratar a un nuevo Chevalier..., a cierto joven que titulaba en las tablas londinenses donde se había convertido en ídolo popular, y el nombre rítmico y de sabor exótico recorrió el país americano.

Los periódicos dedicaron columnas enteras a Carl Brisson, el único actor capaz de substituir al gran Chevalier... La sirena del trasatlántico que acababa de traer tan preciosa carga, extremó sus silbidos, y una vez instalado reglamentariamente en sus departamentos del mejor hotel neoyorquino, la Paramount anunció oficialmente la presentación del nuevo mesías de la gracia, invitándonos a la recepción que, para tal objeto, tendría lugar en determinada fecha.

La sala, de hermosas proporciones, ofrece un aspecto singular; está repleta de fracs negros que contrastan por su severidad con la graciosa frivolidad de los trajes femeninos, ligeros, perfumados, vaporosos. De algún radio, que está oculto en un mueble lujoso, sale una débil música discreta, el murmullo de las risas y de las conversaciones hace recordar el ruido de las cafaratas a una distancia de muchas millas, pero los rostros son los mismos que despidieron iris enérgicos a Chevalier, los mismos que en previo banquete miraban en envidiosos al rey que acababa de morir...

«¡El rey ha muerto!... ¡Que viva el rey!» parece que dicen estos rostros alegres, llenos de vivacidad que se acercan a Carl Brisson, el nuevo ídolo, y que le estrechan las manos y le desean próspero reinado...

Carl Brisson, lo confesamos, merece el arrebató que se manifestaba en los rostros femeninos, y la admiración envidiosa que surcaba los recios semblantes masculinos. El joven (que puede lo mismo frisar en los treinta que en los cuarenta y cinco) tiene una estatura gigantesca de irlandés «cien por



Maurice Chevalier y el director Mamoulian cambiando impresiones en uno de los escenarios de la película «Amame esta noche», en la que Jeanette Mac Donald tuvo tan calurosa acogida como el gran cómico parisiense. (Envío exclusivo de Mary H. Spaulding para FILM SELECTION.)

diento... Pero el actor es «dina-marqués». Sus ojos color de aguas marianas se clavan en los rostros y perforan corazón a corazón, pero la boca sonríe con ingenuidad infantil, dejando ver una hilera perfecta de dientes que brillan como un collar de nácar. Hay algo de irresistible en su sonrisa y estudiando todos estos detalles «personales» nos atrevemos a predecir que Brisson hará sensación.

Pero no podemos apreciar al joven en su calidad de artista, porque nada hemos visto que justifique nuestro aprecio, a no ser la propaganda llevada a cabo por la casa que acaba de contratarlo.

Para predecir si será tan bueno o mejor que Chevalier no podemos apañarnos a sus cabellos rizados, ni a lo arrogante de su postura, ni a la rara fascinación y simpatía que se desprende de él.

Ni podemos honradamente dejarnos llevar de sensibleros sentimientos porque Carl Brisson conoce el arte de besar una bonita mano femenina, arrollando la discretamente el guante que la cubre.

Nos cuentan que en Londres es famoso, que habla varios idiomas, que causó sensación durante varias temporadas seguidas, que en las tablas derrama la gracia mágica de Chevalier, aumentada por una figura más atractiva y varonil, que tiene un raro embrujamiento (para las féminas) y que canta bien.

La recepción terminó y cada individuo presente, de uno u otro sexo, aseguraba que la Paramount había tenido suerte al encontrarle sustituto de semejante calibre a Chevalier.



La más reciente fotografía de Jeanette MacDonald, que encarnará el papel principal en el film de la Metro «La viuda alegre», con Chevalier. (Foto Metro, envío exclusivo para FILMS SELECTORS.)



Una escena de «El soltero inocente», de la Paramount, donde Chevalier compartió los honores del film con Baby Le Roy y Helen Twisselmann.

Lo gracioso comienza ahora. A la mañana siguiente nos despierta el timbre apremiante del teléfono: uno de los dignatarios de la Metro-Goldwyn-Mayer nos invitaba a la recepción que tendrá lugar, en honor de Chevalier, a las doce del día. Chevalier también acababa de llegar. Su anuncio con talo pa-a filmar «La viuda alegre», bajo los auspicios de la casa Metro, acababa de ser confirmado... y Chevalier volvería a esuchar nuestras manos y ver nuestros tristes semblantes cambiarse en radiantes máscaras de alegría, por tenerlo de nuevo en Norteamérica.

¿Sainete? No. Así son las cosas de Cielandia y del mundo entero! Y vuelta los diligentes periodistas al otro hotel exclusivo y famoso donde se descorcharía champagne en honor del rey «que no había muerto», sino cambiado solamente de reinado.

¿Acaso no es una suerte insolente,



Quando Maurice y Jeanette eran «amigos» y tenían juntos su admirador idílico en «Una hora contigo» de la Paramount. (Para Films Selectos.)

famosa y tiene «su público», no creo justo que ocupe un lugar secundario en una película donde por fuerza «yo seré la estrella».

¡Ah, hemos dado en el clavo! ¡El mismo problema de siempre; la colocación de los nombres en el programa..., la supremacía..., toda esa amalgama de sentimientos celosos que forman el catecismo de la genie de teatro, aunque individualmente cada uno quisiera resistirse a ello!

Bien sabemos que existe entre Jeanette Mac Donald y Maurice Chevalier una rivalidad rencorosa y fuerte. Rivalidad que comenzó cuando los triunfos de ambos en diversas comedias musicales presentaron a la bellísima americana en todo el apogeo de su gracia y de su femineidad, resaltada por la misma personalidad de Chevalier, que es buen cantante, que gusta a los públicos porque representa la simpatía pícaro del «gamin» de París, pero que es, sin duda alguna, feo. Sabemos que en los estudios de la Metro ha habido escenas borrascosas por la oposición de Chevalier a tener a Jeanette como compañera del film. Y sabemos que Ernest Lubitch, director de «La viuda alegre», conoce que ninguna otra persona podría llenar ese papel como Jeanette. Jeanette Mac Donald tiene un número extraordinario de admiradores en todo el mundo, especialmente en Europa, y de toda

Europa, es en París donde más simpatías goza la estrella. Sabemos que su fama ha eclipsado en mucho la fama de Chevalier. Y aunque nos consta que el comediante gálico encarnará al príncipe Danilo a las mil maravillas, no se nos oculta que Jeanette resulta rival formidable a la cual no se le puede fácilmente relegar a puesto secundario.

Pocos días después de esta entrevista la Metro anunció que Jeanette Mac Donald tomaría el papel principal en la opereta en cuestión. Nosotros esperamos ansiosos de curiosidad la llegada de esta película que por varias razones ha de resultar una sensación. Aun recordamos la versión silente realizada también por la Metro-Goldwyn-Mayer, en la cual Mae Murray tuvo toda la escena para sí.

¿Qué ocurrirá ahora entre Maurice y Jeanette, la célebre pareja que tanto nos deleitara en «El desfile del amor»,

conocer esta noche a Carl Brisson, y fresca aún la imaginación con la impresión que dejara en ella el nuevo ídolo, ver a Chevalier en los momentos gloriosos en que se prepara para comenzar la filmación de una obra de la cual se espera tanto?

No podemos asegurar si Carl Brisson nos gustó más o menos que Chevalier. Lo único cierto es que las dos personalidades están completamente deslindadas y que cada una podrá seguir triunfando sin menoscabo de la otra. Lo que en uno es original resultaría absurdo en el otro, y esto hace posible que no tengamos que establecer comparaciones. Sino esperar a que las obras de Carl Brisson lleguen a la pantalla y se acrediten por sí solas.

ENTRAMOS de lleno en nuestro campo reporteril. Chevalier se muestra discreto, «insoportablemente» discreto.

—¿Es cierto que hay dificultades para elegir la dama joven que ha de trabajar con usted, esto es, la «viuda alegre»?— preguntamos.

—En cuanto a mí respecta no hay dificultad. Lo único que podría engendrarlas sería la elección de un tipo que dañara la obra de antemano.

Tenemos que hacer la aclaración de que cuando esta entrevista tuvo lugar, aun la «viuda alegre» no se había elegido.

—¿Es verdad que usted se opone a que Jeanette Mac Donald comparta los honores de ese film con usted, Chevalier?—

El actor gálico nos mira severamente. Por sus ojos pasan ciertos relámpagos que no queremos calificar fuertemente, pero que no presagian nada bueno. Por fin nos responde:

—Yo no tengo nada contra la Mac Donald. Pero como ella es una estrella

«Una hora contigo»,
«El tesiente seductor»
y otras?

Pero volvamos a Chevalier y a nuestra última y muy reciente entrevista con él. Le preguntamos si conocía a Carl Brisson y sin mostrar entusiasmo, pero sin aparentar desdén alguno, Chevalier nos dice que le conoció hace años en diversos teatros de Europa.

—Es un buen chico y tiene mucha personalidad— dice.

—¿Qué pienso hacer cuando termine su película con la Metro?

—Volver a Europa. Tengo que filmar una para la casa Korda, que tan espléndidas películas está presentando. Mi nueva película para la casa británica llevará por título «El señor Mariscal». Después no sé qué haré, porque es algo prematuro... pero mis intenciones son de compartir el tiempo entre Europa y Hollywood.

—Pero ¿y si no está filmando en Hollywood, volverá usted de todos modos?

—¿Por qué no? —dice Chevalier—. Me gusta el lugar y tengo aquí muy buenos amigos.

—¿Cuál es su actor favorito en la pantalla, Maurice?

—De los jóvenes, mi favorito en el teatro es Francis Lederer. Ese muchacho es todo un artista, de exquisita sensibilidad y espléndido temple. Lástima que los genios sufran tanto para hacer comprender a los demás lo mucho que valen...

—Y ¿qué nos dice de su compatriota René Claire? ¿Es cierta la versión de que piensa venir a Hollywood para hacer películas?

—Lo dudo mucho. René Claire es un espíritu superior. El más extraordinario director de nuestros días y no podría desenvolver sus ideas en Hollywood, sujetándose a una supervisión americana,

pues no podría jamás aventurarse con ella. En Cinelandia los «intereses cruzados» tenderían a esclavizar el genio de René Claire y éste posee el espíritu más

Con el fin de dar más libertad para que todos los colaboradores expongan sus opiniones, la redacción no se hace solidaria del contenido y concepto de los artículos, que serán siempre del exclusivo criterio de sus autores.

independiente y exquisito. ¿Qué podría encontrar en Hollywood que ya no posea a manos llenas en Europa?—

Tiene razón. El ambiente de René Claire está en París. Pero ¡es lástima que no podamos tener directores como él en este continente!

Y ahora, lectores, esperemos que «La viuda alegre» nos dé nueva oportunidad de hablar del gran Maurice Chevalier. Y que Carl Brisson nos demuestre si posee la madera del gran canzonetista francés.

MARY M. SPAULDING
Nueva York, 1934



Un momento de descanso entre escenas, mientras se filmaba «El soltero inocente». En el curioso grupo tomado desde arriba se ve a Chevalier, Baby Le Roy, Helen Twilwreets, Adrienne Ames, el director Norman Taurog y otros. (Especial para FILMS SELECTOS.)



Una escena de «la segunda juventud», película en la que actúan Hertha Thiele, Heinrich George y Peter Voss, que presentará Cines.

Los magníficos estudios cinematográficos de Praga

por M. F. ALVAR

INDUDABLEMENTE, los estudios de Praga son los más modernos de Europa y también los más bellos. Construidos en ese estilo de arquitectura avanzada, constituyen un conjunto de cubos de cemento y cristal. Su emplazamiento es admirable. La meseta de Barandorf, a ocho kilómetros de Praga, fué escogida para ello. No hay en Europa talleres tan estratégicamente situados. Cuantos exteriores naturales sean precisos se hallan en su propio terreno: bosques, desfiladeros, montañas agrestes, carreteras pintorescas, un caudaloso río, aldeas típicas, centros industriales y, finalmente, la extensa meseta. El escenario de mayores exigencias lo encontrará todo, en muchos casos a una distancia de quinientos a mil metros.

Hasta el presente esta clase de edificaciones representaba un conjunto de condiciones técnicas. A medida que los problemas son resueltos, los arquitectos se preocupan de la belleza de las construcciones y del confort de los diversos servicios. Barandorf ha de ser considerado como modelo del género.

Siguiendo una vasta avenida bordeada de jardines, llegamos ante un espléndido edificio cuya fachada en sus dos terceras partes es de cristal y representa una audacia de la arquitectura moderna. La componen tres cuerpos perpendiculares en forma de U, el trozo central dos veces más largo que cada lateral. Se halla dividido en dos partes iguales por la torre de la escalera central. Durante la noche en plena iluminación, creeríamos encontrarnos ante un trasatlántico anclado en plena mar. El ala lateral derecha, en sus plantas baja

y media, se halla destinada a los talleres de post sincronización, salas de pruebas y de trucado. Los pisos superiores y el pabellón central están ocupados por los diversos servicios técnicos y administrativos de la fábrica.

En la otra mitad del cuerpo medio y en el ala izquierda, tenemos las oficinas de los productores, los camerinos de los artistas, el restaurante, el bar, el café y las habitaciones y departamentos del hotel destinado a los actores que, especialmente durante el verano, prefieren vivir en aquellos parajes deliciosos. Una inmensa terraza, en su mitad izquierda, sirve de restaurante, café y dancing de verano. Mientras que la parte derecha se halla acondicionada para filmar. Los subterráneos se apli-

can a los distintos almacenes y talleres, y reciben luz directa y están en comunicación con los platos.

Es difícil dar una idea de cómo se halla construido y decorado el interior del edificio: alumbrado indirecto, abundancia de motivos en metal y maderas finas, protusión de espejos, linóleo especial silencioso, mobiliario de gran lujo. El hotel es el más confortable de Praga y todas las habitaciones se hallan dotadas de baño y salón. Cada una posee personalidad propia, los colores son diferentes. No falta ni la radio ni el teléfono. Los camerinos de los artistas son una segunda edición de los cuartos del hotel.

De atrás de la fachada se hallan las naves destinadas a filmar, encastradas por tres lados en construcciones destinadas a salas de montaje, depósitos de material eléctrico, accesorios y diversos servicios en relación directa con los dos grandes platos. Las dimensiones de éstos son, respectivamente, de treinta y cinco por veinte metros, con una altura libre de once metros. Sin embargo, en caso de necesidad, con ambos se puede formar un solo plato. Basta desmontar el tabique central construido en dos partes, con un espacio de 1'50 metros e impenetrable a todo ruido. Dos hombres lo consiguen en cuatro horas, obteniéndose un plato de 70 por 40 metros. Una novedad la representan los carriles para el transporte de las lámparas de techo, provistas de carros de movimiento automático. Otra particularidad de estos platos es la de no ser ciegos. En su parte superior existen ventanuales con cristales impermeables a todo sonido, y, exceptuando el momento de la filmación, las demás operaciones se efectúan a la luz del día. Hay otros dos estudios más pequeños, para escenas reducidas, maquetas, etcétera. Los



Estudios de Barandorf (Praga). A la derecha, los platos. A la izquierda, la central eléctrica y los laboratorios.



Vista interior de los estudios de Barandorf

(Continúa en la página 84)



Harry Sawyer e Inkipnoff en
la cabeza de un hombre,
película de Exclusivas Haet.

EL CINE Y

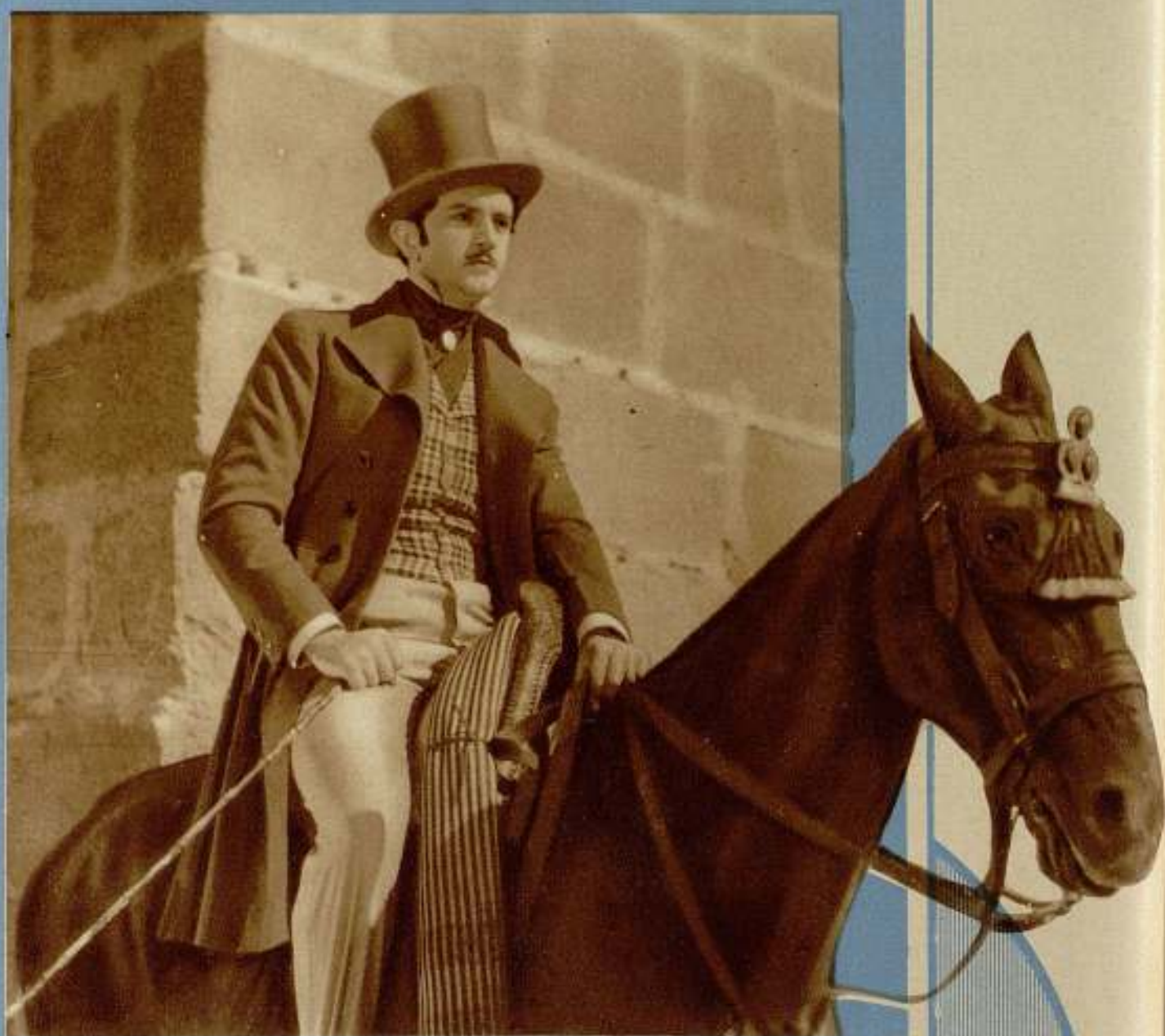
LA MODA



Vistoso vestido de sociedad completamente bordado de lentejuelas que presenta en esta fotografía la nueva artista de la Paramount Grace Bradley.



Varias escenas de la emotiva película Warner First National «La vida en un hospital» interpretan los principales actores de esta película: Loretta Young, Glenda Farrell, Aline MacMahon, Vivienne Osborne, Preston Foster y Gilbert Roland.



ARTISTAS DE AHORA

Fernando Cortés encarna el protagonista de la película española «Doña Francisquita».



de Mae secundario. No habiéndole gustado a Mae West el diálogo que le correspondía, lo dijo francamente y la Paramount la puso a prueba permitiéndole que escribiese ella misma de nuevo cuantas frases le tocaba decir en el transcurso de la cinta. El resultado fue una serie de chispeantes y pícaras ocurrencias que le proporcionaron un resonante triunfo. Por ejemplo, cuando la muchacha del guardarropa le dice: «¡Qué hermosos brillantes, Dios mío!», Mae le contesta: «Muy hermosos, en efecto... pero no me ta usted a Dios en estas cosas.» En fin, la prensa se entusiasmó con Mae y el público hizo tan favorables comentarios de su trabajo y de su ingenio que la Paramount decidió elevarla inmediatamente al grado de estrella. Así, Mae West no sólo escribió el argumento de su primera película estelar «Lady Lou» (adaptada de su obra teatral Diamond Lil), sino que escribió el diálogo, sugirió las canciones, dibujó gran parte del vestuario y ayudó incluso a la dirección.

VIDA Y AVENTURAS DE MAE WEST

CAPITULO V

Las obras de Mae West («Sex» y «Lady Lou») se exhibieron en los principales teatros de los Estados Unidos en una triunfal tournée artística que duró más de tres años. Al regresar a Nueva York estrenó otra obra que había escrito para su compañía bajo el título de «La constante pecadora», que se sostuvo en Broadway cerca de un año.

Cerró el teatro a medio verano a causa de la fatiga y el calor. Su descanso, sin embargo, no duró mucho, pues la Paramount la había contratado por seis meses. Mae

había recibido ya innumerables ofertas para trabajar en el cine aunque sin prestarles atención. Fue sólo en el verano de 1932 cuando se decidió, más por curiosidad que por otra cosa. Creyendo que podría interesarle la vida de la ciudad cinematográfica aceptó la oferta de Paramount aunque dispuesta a regresar al teatro una vez transcurridos los seis meses para no volver a pensar más en el cine.

Su debut cinematográfico se efectuó en «Noche tras noche», en que actuó como protagonista Constance Cummings, George Raft y Allan Skipworth, siendo el papel



LA NOVELA AVENTURA

PUBLICACIÓN SEMANAL

Un esfuerzo editorial para poner al alcance del público de habla castellana las mejores obras de detectivismo y aventuras.

Muy en breve

alternando con los emocionantes episodios del famoso y popular detective

SEXTON BLAKE

cuyas luchas siempre victoriosas con los criminales de todos los países le han convertido en el héroe predilecto de la juventud, LA NOVELA AVENTURA comenzará a publicar, íntegras y cuidadosamente traducidas, las obras maestras de los escritores que pudiéramos llamar clásicos dentro de la literatura de género emocional y las de aquellos otros, más modernos, cuya firma han consagrado definitivamente la crítica y el público de todo el mundo.

Así, los nombres prestigiosos de

CONAN DOYLE
EDGAR WALLACE
J. S. FLETCHER
SIMENON
RUFUS KING
AGATHA CHRISTIE
VALENTINE WILLIAMS
PHILIPS MACDONALD
OPPENHEIM

figurarán con sus obras más famosas, muchas de ellas desconocidas de nuestro público, en las páginas de

LA NOVELA AVENTURA

Aparece los sábados y se vende en todos los quioscos

TÍTULOS PUBLICADOS

1. SEIS HOMBRES MUERTOS
2. EL ASESINADO ASESINADO
3. EL DEDO ROBADO
4. EL MISTERIO DEL ZOOLOGICO DE AMBERES
5. LA NOCHE DEL 12 AL 13.
6. UNO EN TRES
7. EL MANIQUEO ASESINADO
8. EL CRIMEN DEL CINEMA (serie «Sexton Blake»)
9. LOS TRIUNFOS DE WENCES
10. EL LADRON DE MONTECARLO (serie «Sexton Blake»)
11. LA CAMPANADA TRECE DE LAS DOCE
12. UN CRIMEN EN HOLLYWOOD (serie «Sexton Blake»)
13. LOS SIETE QUE MURIERON
14. UN DRAMA ENTRE ACTORES (serie «Sexton Blake»)
15. EL DIABLO EN EL COLEGIO
16. MUERTE EN LA SELVA (serie «Sexton Blake»)
17. MAS ALLA DE LA LEY
18. EL SECRETO DE LOS SIETE (serie «Sexton Blake»)
19. EL DUENO DE TRES VIDAS
20. UN AVENTURERO

Número corriente: 50 céntimos.

Edición especial «Sexton Blake»: 60 céntimos.



FilmoTeca
Catalunya



ESTA SELECTA BIBLIOTECA

en la que figuran obras valiosísimas, es la que han formado los lectores de

ALGO

con los folletines encuadernables que semanalmente reparte esta revista.

¿Por qué no hace Vd. lo mismo?

ALGO ha empezado ahora a repartir en folletín la selecta obra

Teatro Clásico Extranjero

y, además, le ofrece el medio de adquirir a precio reducido todos los folletines, mapas y láminas publicados del magnífico

Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana

cada día más apreciada por los lectores, y el cual, una vez publicado, será el más moderno y completo de los diccionarios editados hasta la fecha.

LE REMITIREMOS GRATIS si nos lo pide, un número de muestra de ALGO, con detalles de nuestra oferta.

EXAMINE ESTA REVISTA estudie nuestra proposición, y no dude que ha llegado el momento de ser lector de ALGO.

ALGO se publica los sábados
Ejemplar suelto: 50 céntimos
Suscripción: 2 ptas. al mes

Llene o copie este cupón y remítalo a la Administración de la revista

ALGO Diputación, 211, BARCELONA
Valverde, 30, MADRID

Agradeceré me remitan gratis un número de muestra de su revista, con detalles de su ventajosa oferta.

Nombre _____
Domicilio _____
Población _____
Provincia _____

OPINAMOS QUE...

Un disparo al amanecer. — Local de estreno: Kursaal. — Edición: Ufa.

Película de aventuras del género policiaco. Hay el imprescindible detective que se hace pasar por ladrón y convive con una banda de criminales para descubrir al autor de un asesinato. No falta la mujer que es víctima de aquellos y da lugar al inevitable idilio amoroso con el apuesto detective. Carreras, sustos, tiros a granel y al final la felicidad que sonríe a los enamorados.

Eso es esta película, que por su contenido nos transporta a los viejos tiempos del cine mudo cuando éste no había llegado aún a su madurez. Argumento perfectamente insubstancial y falto por completo de sentido común que se hace ver con verdadero desagrado.

El húsar negro. — Local de estreno: Kursaal. — Edición: Ufa.

Fue proyectado este film en el mismo programa que el anterior. Suponemos que ambos, contratados con todo el grueso del material de la casa Ufa, habrán sido llevados al cartel bien a regañadientes por la dirección del local. Su proyección no podía rehuirse y han sido incluidos en el mismo programa para libertarlos de una vez de su almacén. Sin embargo, «El húsar negro», si bien evidencia claramente que su edición no es ni mucho menos reciente, tiene buenos aciertos fotográficos y de dirección. Es bien llevada la trama y especialmente bien interpretada, pero carece en absoluto de interés. Es trivial y falto de lógica el argumento. Conrad Veidt, excelente artista, se mueve con natural desembarazo, pero se muestra inferior a anteriores creaciones. Mady Christians queda bastante simpática en su actuación en este film, reafirmando la buena opinión que de su labor artística tenemos.

El poder y la gloria. — Local de estreno: Fantasio. — Edición: Fox.

Si el argumento tiene situaciones completamente ilógicas —las mismas de la resolución de la huelga y otras que ejercen bastante influencia sobre la línea general de la trama— si el desarrollo parece pecar de alguna lentitud, es éste, en cambio, un film que, a nuestro juicio, encierra buenos hallazgos cinematográficos, algunos de los cuales veremos seguramente insistidos en futuras producciones. El relato del argumento —la vida de Thomas Gardner—, hecho por el secretario suyo, hombre humilde y devotísimo a su persona, no

sigue estrictamente un orden cronológico de acontecimientos, sino a medida que acuden a la mente del que hace el relato. Cosa natural, sin a por cuanto que no relata fielmente su vida sino que explica a su mujer, para convencerla de los buenos sentimientos de su jefe, algunos acontecimientos decisivos de aquella vida tal como acuden a su memoria y respondiendo siempre a las acusaciones de que su esposa hace objeto a aquel hombre por el que siente tal devoción. Es un acierto asimismo, entre otras muchas, las escenas del ascenso a la montaña cuando la declaración amorosa. El explicador va comenando el ascenso, y luego, en el momento decisivo, pone en boca de los intérpretes el diálogo que supone medió entre ellos pero usa su misma voz, y, de paso, va terciando con algunas observaciones personales. El procedimiento no es nuevo —poco usado aún, si—, pero se consigue del mismo un resultado notabilísimo. Si parece al principio desconcertar algo el procedimiento, especialmente por la falta de orden aparente, se acostumbra uno en seguida y advierte que, interiormente, todos los sucesos tienen una notable ilación.

Buena la interpretación. A destacar especialmente la labor de Spencer Tracy y la de Frank Morgan, el secretario. La fotografía excelente.

Su última pelea. — Local de estreno: Cataluña. — Edición: Warner Bros.-First National.

Trátase de una comedieta americana que si bien encierra un argumento muy convencional y se observan las situaciones no producidas de acuerdo a la lógica, sino a gusto del realizador para facilitar situaciones que él considera interesantes, por consiguiente situaciones forzadas, es, sin embargo, agradable por su dinamismo, por la espontaneidad de su desarrollo y especialmente por el juego de los intérpretes, entre los que hallamos al apuesto Douglas Fairbanks (hijo), en un papel perfectamente adecuado a su carácter, y a la simpatísimas Loretta Young.

Es una película agradable de ver.

Belleza a la venta. — Local de estreno: Urquinaona. — Edición: Metro Goldwyn.

Si fuera nuevo el argumento de esta película diríamos que se trata de un absurdo más de los escenasistas americanos. No podemos decirlo, sin embargo, porque se trata del mismo absurdo que se nos ha presentado ya en otras

ocasiones, con alguna ligera variación sin importancia. Así, además de ser algo completamente falto de sentido común en la mayor parte de sus situaciones, es ya conocido y, por tanto, carece incluso de aquel atractivo de lo ignorado que al menos puede, ya que no otra cosa, despertar la curiosidad del público. Es la vida de tres muchachas que se lanzan a la vida por el mismo camino pero aquella se encarga de separarlas, imponiendo su voluntad a cada una de ellas. Prende el film envolverse de cierta ternura.

Destaca en la interpretación la encantadora Madge Evans.

El abuelo de la criatura. — Local de estreno: Urquinaona. — Edición: Metro Goldwyn.

Otra astracada más de los populares bufones Laurel y Hardy. Otra cadena de situaciones francamente cómicas, unas ya excesivamente manoseadas, otras algo nuevas, pero en general muy celebradas todas por el público. Hay también en el film algunos trucos también ya muy usados, pero entre ellos algunos originales que hacen prorrumpir al espectador en francas carcajadas.

Laurel y Hardy no se renuevan. Siempre son las mismas, siempre se mueven según el mismo patrón. Pero hacen reír, divierten, y, al fin y al cabo, no se les pide más.

DON VO DOBLE

El testamento del doctor Mabuse. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Ufilms.

Toda obra de Fritz Lang es siempre de gran interés cinematográfico, pues pocos son los directores que, como él, saben expresar por los medios puros del séptimo arte los distintos estados de alma, las distintas emociones de los personajes cuya vida o sucesos narra en la pantalla. Se podrá decir que alguna de sus obras son de calidad inferior a su talento, a sus posibilidades, a sus conocimientos, no lo negamos, pues no hay artista que no tenga obras deficientes o incompletas, pero aun siendo así, ya quisiéramos que muchos directores lograran hacer películas tan cinematográficas y de la calidad de estas equivocaciones de Fritz Lang.

En «El testamento del doctor Mabuse», Fritz Lang da una lección de perfecta cinematografía y a la par de desarrollo de un tema tan difícil como el de las aventuras fantásticas en que

(Continúa en la página 22)



NOTICARIO

FILMS SELECTOS

La Exposición de Arte Cinematográfico de Venecia.—El Instituto Internacional de Cinematografía Educativa de Roma, que, bajo los auspicios de la «Bienal», está organizando para el mes de agosto de 1934 en Venecia la II Exposición Internacional de Arte Cinematográfico, asegura el más completo éxito de esta gran manifestación.

Recientemente en París, en ocasión de una reunión internacional de productores y alquiladores de films, a propuesta del presidente del Comité ejecutivo, doctor Luciano de Feo, se ha decidido invitar a la manifestación de Venecia, además de los productores, también a los alquiladores de películas, a fin de crear en torno a la Exposición Cinematográfica un importante centro de negociaciones económicas para favorecer la industria cinematográfica.

A la secretaría del Comité ejecutivo llegarán ya las adhesiones de los países que figurarán en la Exposición con films de superproducción y que en esa oca-



Sidney Lanfield, director de la película 20th Century, «Moulin Rouge», y uno de sus ayudantes, contemplan a Constance Bennett, estrella del film, trabajando ante la cámara.

sión serán por primera vez proyectados en público.

Los países que se han inscrito oficialmente hasta la fecha son los siguientes:

Alemania, Austria, Checoslovaquia, Estados Unidos, Francia, Holanda, Hungría, India, Inglaterra, Japón, Polonia, Suiza y U. R. S. S. El Comité está en relaciones con España y Argentina para concretar su participación. También Italia figurará en la Exposición de Venecia; pero antes es necesario que los productores italianos se pongan de acuerdo para la elección definitiva de los films que deberán presentarse.

Es posible que un gran film histórico de producción italiana figure en la producción que Italia enviará a nuestra manifestación. La London Film Prod., de Londres, ha comunicado al Comité su

participación con un film interpretado por Douglas Fairbanks, film que será proyectado por primera vez en Venecia a la presencia del gran actor americano. Se presentarán films especiales de vanguardia, de alto valor artístico, editados por productores independientes, expresamente invitados por el Comité organizador. También se nos ha asegurado el envío de una serie especialísima de dibujos animados en colores, realizados exclusivamente para la Exposición por los famosos creadores americanos Fleischer, Disney, etcétera.

Dada la importancia, cada vez mayor, que la Exposición Cinematográfica va logrando en el mundo, es fácil prever que el año actual en Venecia acudirán las más salientes personalidades artísticas, industriales y comerciales del mundo cinematográfico.

Para esa época el Instituto Internacional de Cinematografía Educativa editará un número especial de la revista, en el que se publicarán especiales escritos de las más eminentes personalidades artísticas internacionales que se ocupan del cinema y una colección de fotografías de los films que se proyecten en Venecia.

El Gobierno italiano ofrece dos artísticas copas destinadas como premio al mejor film italiano y extranjero; se asignarán otros interesantes premios, es decir, una medalla de oro de la Confederación Italiana de Industrias, una medalla de oro del Ministerio de Educación Nacional, una medalla de oro de la Corporación del Espectáculo, una copa de la Federación Fascista del Espectáculo, una copa de la Confederación de Profesionales y Artistas y una copa de la ciudad de Venecia.

A la secretaría del Comité empezarán a llegar noticias de los films que se proyectarán en Venecia, y que comunicaremos a continuación:

Austria presentará un film de la Sacha sobre la ciudad de Viena. Las casas más importantes de América están seleccionando su producción para enviar los mejores films realizados en este año. Los Artistas Asociados presentarán «La vida de Benvenuto Cellini» y otro gran film sobre la vida de Rodschild.



John Boles y Gloria Stuart en «Beloved».



Una escena de «Dos noches», película de la que son protagonistas Conchita Montenegro y José Crespo.

La Paramount tiene intención de enviar el film de un nuevo director de escena, Michell Liesen, titulado «La mujer en vacaciones», interpretado por Frederick March, y se dice será uno de los films más completos que esa casa haya preparado en este año. La Fox presentará un film de Pommer, «La leyenda de Lilian» o «El mundo cambia». La Warner Bros no se ha decidido todavía entre «Napoleón», dirigido por Borzage con la colaboración de Ludwig, o «Wunderbar». La Metro-Goldwyn-Mayer, la R. K. O., la Universal y la Columbia Pictures han asegurado su participación, pero no han elegido todavía el film que enviarán.

Checoslovaquia presentará un film de Karel Plicka y una producción del célebre director de escena Machaty, de la Elekta Film, de Praga.

Francia enviará un grupo de films que comprobarán la eficiencia de su industria cinematográfica.

Alemania no ha comunicado todavía los títulos de sus films, pero sabemos que se presentará a la Exposición con sus mejores realizaciones.

Una nueva nación ofrece la Biental del Cinema con la presencia del Japón, que por primera vez hará proyectar sus films en Europa. Se habla muy bien de la producción japonesa, y el valor de sus artistas es universalmente conocido.

Otra novedad se a la presentación de films indianos (Dominios Ingleses) y la presencia de un representante de la industria cinematográfica de ese país.

Italia no faltará a la manifestación y seguramente el Instituto L. U. C. E. presentará un film de corto metraje ilustrador de las grandes obras realizadas. Se habla también de un film de Forzano, uno de Blasi, uno de Margadonna, uno de Pasinetti, etcétera.

Inglaterra será representada por varias casas, y principalmente por la London Film. Como ya se sabe, dicha casa está preparando el «Don Juan», que será interpretado por Douglas Fairbanks.

También Holanda figurará dignamente y, además de un film de Joris Ivens, enviará su primer gran film teatral, titulado «Agua muerta», realizado por la casa Rutten Film, de La Haya.

Polonia ha asegurado su intervención con dos films en curso de realización que constituyen lo mejor que se ha producido hasta ahora en ese país.

La U. R. S. S. presentará dos o tres films realizados recientemente por los directores de escena más famosos de ese país.

Para España el director de escena Benito Perojo ha proyectado dos films: «Se ha fugado un preso» y «La hermana San Sulpicio».

Suiza ha comunicado hace tiempo que enviará a Venecia un film de carácter histórico.

Hungría anuncia el film más interesante que la cinematografía húngara haya producido en estos últimos años, apto a satisfacer todas las exigencias artísticas y técnicas de la cinematografía moderna.

En fin, el Comité está en relaciones con Argentina, Portugal, Turquía y

Noruega para definir la presencia de estos países.

Como ya se ha dicho, se proyectará en Venecia una serie de films de dibujos animados, realizados exclusivamente para la Exposición, por Disney y Fleischer.

En ocasión de la Exposición se reunirán en Venecia los más importantes críticos, técnicos, productores, artistas y alquiladores cinematográficos, que contribuirán a hacer de la Exposición un importante centro internacional de negocios cinematográficos.

Charles R. Rogers ha contratado a la actriz Sally Blane para la interpretación del primer papel femenino de «No más mujeres» (No more women), película que editará para la Paramount. Edmund Lowe y Victor McLaglen compartirán con la señorita Blane el encabezamiento del reparto. El director de la producción será Albert Rogell.

La señorita Blane, que acaba de filmar «Consejos a los enamorados» (Advice to the lovelorn), para la empresa Twentieth Century Pictures, con permiso de la cual ha aceptado la propuesta de Charles R. Rogers, saldrá en breve para la isla Calais, donde se tomarán la mayor parte de las escenas de «No más mujeres».

La serie de películas musicales tan brillantemente renovada por la Warner Bros-First National, con «La calle 42», «Vampiresas de 1933», y ahora últimamente con «Footlight Parade», acaba de ser aumentada con la más ambiciosa de las producciones musicales. Nos referimos a «Wonder Bar» (El bar maravilloso), en cuyo reparto figuran Al Jolson, Kay Francis, Dolores del Río, Ricardo Cortez y Dick Powell. Los espléndidos números espectaculares de esta película han sido también dirigidos por el célebre Busby Berkeley.

«Nada hay —ha dicho un crítico— que pueda igualar a «Wonder Bar», nada que se le pueda comparar. Sin duda serán muchos los que querrán imitar esta singularísima producción, pero nosotros creemos que esto no pasará de ser una simple ilusión, a menos que se nos muestre lo contrario.»



Spanky Mac Farland, el simpático «gordito» de «La Pandilla» de Hal Roach-M.G.M.

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 19)

tan fácil es caer en el ridículo por lo irreal del asunto, ya cargando en exceso las truculencias, ya quedándose corto de expresión terrorífica. Este defecto lo hemos visto en casi todas las obras en que encarna el protagonista Boris Karloff, pues en momentos trascendentes, en momentos que el espanto debía sobrecogernos hemos roto a reír estruendosamente por lo burdo e infantil de la realización directorial y de la expresión del actor, y con nosotros reía el público, transformándose así una película trágica, espantable, en película francamente cómica.

Fritz Lang es dueño del equilibrio y no decae ni un momento, no se desvía ni tuerce, no se tambalea ni un momento siquiera en «El testamento del doctor Mabuse», en el que entra directamente en el asunto sin prótasis, pues los personajes los vamos conociendo según el desarrollo del film lo requiere y en el momento preciso en que su actuación implica un hecho conducente al fin de crear una nueva emoción o

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.
Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

subrayar otra anterior. Estos hechos emocionales tejen la trama del film que es, según su título ya indica, una continuación del que ya realizó el mismo director para el cine mudo en que el personaje central era el mismo doctor Mabuse, aunque en éste no actúa personalmente.

El entrar de lleno en el asunto, por cierto de un modo en que magníficamente se emplea la sonoridad, hace que la atención e interés del espectador se subyuguen desde los primeros metros del film a la voluntad del director y a la trama del mismo. Interés y atención que no decaen ni un momento hasta el final.

La interpretación se halla a la altura de la labor directiva, lo cual habla muy en favor de los protagonistas.

Murallas de oro. — Local de estreno: Metropól. — Edición: Fox.

La Fox, que nos dio a conocer en este elegante salón aquella interesante película «Matrícula 33», nos ha presentado ahora, con «Murallas de oro», una obra absolutamente opuesta a aquella, no sólo por su argumento, sino también por el desarrollo y por la psicología de los

personajes que en esta última son más literarios que reales y aun de esa literatura que se ha dado en llamar norteamericana, sin duda porque el cine de aquel país es el que ha dado a conocer más asuntos de esta clase.

En «Murallas de oro», como en casi todas las películas de su índole, es muy superior al argumento la labor del director y la de los intérpretes. En ésta hemos de destacar la interpretación de la monísima Sally Eilers y la intervención de Rosita Moreno que muestra su arte exquisito de gran danzarina.

TOMÁS G. LARRAÑA

NOVELAS DE RAFAEL PÉREZ Y PÉREZ

(UNO DE LOS AUTORES
DE MAYOR ÉXITO)

VOLUMENES Lujosamente encuadrados, a 5'50 PESETAS

DOÑA SOL
MUÑEQUITA
MARI-ONA
CUENTO DE INVIERNO
LOS DOS CAMINOS
ESPERANZA

VOLUMENES EN RÚSTICA, a 2 PESETAS

LA ATERNA HISTORIA
LA SEÑORA
EL SECREARIO
EL ÚLTIMO CAÍQUE
LOS CIN CABALLEROS DE
ISABEL LA CATÓLICA
AL BORDE DE LA LEYENDA
DUQUE-A INÉS
LO IMPOSIBLE
LEVÁNTATE Y ANDA
POR EL HONOR DEL NOMBRE
ALMAS RECIAS

VOLUMENES EN RÚSTICA, a 1'50 PESETAS

LA CLAVARIEZA
INMACULADA
MADRINITA CUENA
EL HADA ALEGRÍA
EL VERDADERO AMOR
MARÍA PURA
LA RAPELLA
EL MONASTERIO DE LA
BUENA MUERTE

EDITORIAL JUVENTUD, S. A. Provenza, 101, BARCELONA

¿Qué dice su horóscopo? Permítame revelárselo gratis

¿Quiere Vd. saber sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a Vd. en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, períodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir, y cualesquiera otra información de incalculable valor para Vd.? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTAMENTE GRATIS.

GRATIS Su Lectura Astral que consistirá en no menos de dos páginas enteras escritas a máquina, se le remitirá a Vd. inmediatamente de este gran astrólogo cuyos predicciones han despertado el interés de los dos Continentes. Permítame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y traerle éxito, felicidad y prosperidad.

Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero pero si lo desea podrá incluir una peseta (en pequeñas denominaciones) para cubrir gastos de correo y de administración. No lo diferre, escriba ahora mismo. Dirección ROXROY STUDIOS, Dept. 1317 E, Emmastraat, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda 40 céntimos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



Profesor ROXROY
El famoso Astrólogo

Patricia Ellis es una muchachita de diez y siete años que aparenta apenas catorce y que ha hecho su debut en la pantalla en «Tres vidas de mujer» obteniendo un éxito resonante en el papel secundario que se le ha confiado y al que ella ha dado visos de primera figura.

El nombre de Patricia Ellis se ha divulgado rápidamente por este triunfo y los periodistas han acudido en tropel a hablar con la jovencísima actriz para conocer sus proyectos para el futuro y sus ideas para el presente.

Patricia es hija de un célebre director de revistas neoyorkino que ha formado en sus cuadros de conjunto a estrellas bien conocidas hoy día en el mundo de la cinematografía, como Frederick March, Nancy Carroll, Dorothy Jordan, Aline MacMahon y otras muchas que han comenzado en las revistas del padre de Patricia, Alexander Leitch, como partiquines o simples figuras de conjunto y han llegado al poco tiempo al pináculo de la gloria. También de su cuadro de conjunto surge ahora esta pequeña estrella que por su brillo inusitado promete adquirir muy pronto toda la potencia de un primer astro.

Delgadita, rubia, con los ojos azules, una naricilla respingona y una hilera de dientes pequeños y blancos tras sus labios firmes es el prototipo de la juventud y de la ingenuidad.

Como conoce la vida del teatro, que ha sido su vida desde que llegó a este mundo, mejor que la mejor de las veteranas, no se la puede engañar con facilidad respecto a su trabajo o al de sus compañeras. Ella ha estado al lado de su padre hasta ahora, ayudándole, aconsejándole incluso en las combinaciones de luz y de color con una intuición clara y un arte exquisito. Patricia, con sus diez y siete años y su carita de niña, es ya una mujer experimentada y sabe bien los caracteres que más le gus-



NO QUIERO SER INGENUA

tar y se cree con arrebatos suficientes para representarlos. Y se enturece ante la manía de la gente de tratarla como a una niña.

—No puedo cambiar mi cara y no es culpa mía que no pueda expresar más que este aire de bobalicona que me dan mis ojos excesivamente azules y mi pelo excesivamente rubio. Pero estoy segura de que la inmensa mayoría de las muchachas de mi edad no tienen la experiencia de la vida que tengo yo y me parece poco halagador que se me considere una neofita cuando ya llevo años trabajando al lado de mi padre y conozco perfectamente todo lo que el viejo Alex me ha enseñado.

Patricia trata a su padre familiarmente; le llama el viejo Alex y juega con él como con un muñeco, asegurando que es éste su deporte favorito dentro de casa. Naturalmente, todas estas muestras de cariño de la hija dejan embobado al padre que no ve más que por los azules ojos de su niña y la llama mimosamente Pat.

Las primeras pruebas que se le hicieron dieron por resultado un magnífico cuadro artístico. Patricia Ellis era toda ella una obra de arte, la plasmación del arte en su pequeña figurita de niña, y los directores de Warner Bros-First National, que han sido los que la han descubierto y la han contratado, exclamaron unánimemente:

—¡Es admirable! ¡Esta chiquilla tendrá un porvenir muy brillante.

De veras Patricia Ellis es admirable, y si sólo lo bastante afortunados para poder conversar con ella un rato os convenceréis de que Pat no habla como las muchachas de su edad, sino que tiene la seriedad y la despierta inteligencia de una Ruth Chatterton o de una Constance Bennett. Tiene espíritu crítico, analítico e intuitivo.

—Yo sé perfectamente lo que puedo hacer, lo que está al alcance de mis posi-

LAS CREMAS GEMEY CONSERVARAN SU CUTIS JOVEN



OTRAS CREACIONES
Gemey

ROJOS - COQUE
LAPIZ DE LABIOS
CREMA LIQUIDA DE
RINOS - COCHINA
LOCIÓN - EXTRACTO
SILANINA - TALCO
ROJOS REFRESCANTES



MIRESE al espejo... ahora compare la piel de su rostro, escote, brazos y manos con la de sus hombros o la de otra parte de su cuerpo que permanezca tapada. ¿Observa la diferencia? Esto le demostrará que no son los años los que envejecen y ajen la piel, sino la constante exposición al aire, al sol y al polvo.

El remedio salta a la vista: Proteja las partes de su cuerpo que se hallan al descubierto y se conservarán también jóvenes y suaves.

Las dos cremas Gemey de Richard Hudnut, han sido creadas para este objeto por uno de los perfumistas de más fama de París.

Crema Gemey de noche - el moderno Cold Cream - a base de aceites purísimos que limpian la piel hasta el interior de los poros, conservándola suave, fresca y sana.

Crema volátil Gemey - sin grasa - protege el cutis contra los efectos del aire y el sol y conserva los polvos adheridos durante muchas horas. Con este sencillo tratamiento su cutis se conservará indefinidamente joven y hermosa.

CREMA DE NOCHE O CREMA VOLATIL:
TARRO 5 PTAS. - TUBO 3 PTAS. (IMBIBE APARTE)

CREMAS
Gemey
RICHARD
HUDNUT

bilidades; pero cuando lo digo a los directores me dan unos golpeitos amistosos en la mejilla y me dicen, sonriendo: «Seguro, Pat, seguro, algún día lo harás...» Pero yo sé que lo puedo hacer ya ahora. Me gusta la comedia y puedo hacerlo todo, todo cuanto me encarguen. Luego me gustan también los caracteres destacados; me gustaria representar mujeres viejas, mujeres envejecidas, mujeres malas, mujeres célebres, mujeres buenas y mujeres fatales... pero que sean siempre caracteres destacados, definidos, de verdadera femineidad, sea la que sea. Sólo hay una clase de tipo femenino que no me gusta y que no deseo representar.



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande: 8 - Lujo: 11'00
(Impresos comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías
Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

—¿Y cuál es?— le preguntamos.

—El de ingenua.

—Pues éste será, sin duda, el carácter que tendrá usted que representar hasta que lleguen los años a poner en su carita de niña la huella de su paso.

—Ya lo sé, desgraciadamente— nos responde con tristeza.

La encantadora Patricia Ellis, que hace su debut en «Tres vidas de mujer», de la que son protagonistas Ann Dvorak, Joan Blondell y Bette Davis (¡con cuánto gusto hubiera Pat encarnado cualquiera de los tipos que han sido confiados a esas actrices ya formadas!), es el mejor hallazgo hecho en esta temporada por la Warner Bros-First National.

LOS MAGNÍFICOS ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS DE PRAGA

(Continuación de la página 11)

aparatos de inscripción, sistema Tobis-Klangfilm, ocupan una sala con vistas sobre las naves y permiten la introducción del camión sonoro en caso de necesidad.

La única construcción aislada es la central eléctrica con una fuerza de diez mil amperios. Los grandes laboratorios de revelado, tiraje y montaje, capaces

de producir veinte mil metros diarios y provistos de maquinaria automática ultramoderna, ocupan un pabellón adosado a la edificación principal, perfectamente acondicionada contra toda posibilidad de accidente.

El primer gran film rodado en estos estudios fué «Volga en llamas», con el gran artista Inkischinoff, héroe de «La tempestad sobre Asia», de Pudowkin.

Se calcula que durante el año actual saldrán de los estudios de Barandorf entre treinta y cuarenta films.

M. F. ALVAREZ

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1- Barcelona

(Incluido envío)

Don Crisanto vió a Madoz algo conmovido, callando con exquisita prudencia para dejarle embebido en sus dulces memoranzas. Cafa la tarde. La diligencia tardaba en llegar, y decidieron emprender la vuelta al pueblo, del que se alejaron insensiblemente, al calor de la charla. Comenzaban a encenderse las luces. El retorno del campo se iniciaba majestuoso y bello. La última pincelada vespéral brochaba de oro la crestería afilada de la montaña; las caravanas de horriquillos levantaban en los senderos tolvas de polvos immaculados; la música nocturna, grandiosa, imponente y severa, dejaba oír los primeros acordes del preludio. Se oían en la fuente las notas cristalinas de las mozas. El murmurar del agua se confundía con el murmurar de la juventud. El amor mozo se embellecía con el risoteo y la carcajada. Horas divinas del vivir aldeano.

Cruzó un auto rozando a los paseantes, asustando a los pájaros acurrucaditos en los chopares, asombrando a los sencillos habitantes de Valdecabres por centésima vez. En la plaza, un grupo de muchachas, entre las cuales se hallaban Pilarcita y Mercedes, paseaba arriba y abajo con aspecto invencible de monotonía, revelando en sus rostros el tedio desesperante de la muerta existencia puebleril, viendo desflorearse una ilusión cada año que transcurría sin traerles nada nuevo, y perderse una esperanza y otra esperanza, sin que apareciera por el sendero blanco de la riante fantasía el caballero tantas veces soñado...

¡Pobres princesas de los pueblecitos blancos!

El doctor, Madoz y el capellán entraron decididos en el palacio de Valldigna, acompañados de Pilar y Mercedes. En el regio gabinete antiguo, de muebles mayestáticos, que recordaban caducas opulencias y traían reminiscencias artísticas de corte versallesca, doña Paz departía con don Silvino y con Juan de Dios, mustio y taciturno.

María de las Mercedes fué derecha al clavicordio, comenzando a telear una mística melodía de Haydn. Joaquín Madoz terció en la conversación general, conduciéndola hábilmente hasta donde se proponía para poder soltar el notición de su viaje.

—¿Quieren ustedes algo para Forna?— dijo, jugando distraído con la cadena de su reloj, pero esperando ávido el efecto.

Juan de Dios alzó vivamente la cabeza.

—¿Va usted a Forna?

—Mañana; sí, señor.

—¿Tiene usted asuntos allá?— se atrevió a preguntar el cacique con un temblor de inquietud en la voz.

—Tengo la reunión del Magisterio, y aparte el gusto de saludar a algunos amigos...

—¿Tiene usted amigos en Forna?— insistió el diputadillo.

—Pocos: el maestro, la maestra, el cura, el hijo del alcalde y los señores de Galiana.—

Juan de Dios hundió más la cabeza entre sus hombros, completamente confundido por un temor súbito. Don Silvino gruñó algo; doña Paz miró muy inquieta a Joaquín Madoz, que tarareaba tranquilamente la melodía de Haydn.

María de las Mercedes no había

vo para estar tan regocijado; pero como precisamente andaba aquel día intrigadísimo a cuenta de ciertas murmuraciones que le habían escaldado las orejas, acabó por decir a boca de jarro al maestro, sin poder contener su impaciencia:

—Por el pueblo dicen que se casará usted con María de las Mercedes.

—¡Hombre!... Parece mentira que diga usted esas cosas— repuso en tono de guasa Madoz, parándose un instante para encender un pitillo.

—¿Y eso?

—Eso es que en esa casa se necesitan, para entroncar, dieciséis apellidos nobles, y yo no tengo ni siquiera uno... Soy hijo de un magistrado y me llamo simplemente Joaquín Madoz.

—Esos son remilgos ridículos— aseguró Montejo muy mordaz—. A ti te tomarán cuando quieras ir, tengas la sangre azul o la tengas verde.

—¿Y si a mí se me autojara no ir nunca?— terció seriamente Madoz.

—Veño se pondría entonces el asunto— murmuró pensativo el padre capellán.

—Pues délo usted por hecho.

—¿Pero es que no hay en el mundo mujer que a usted le guste, canario?— exclamó intrigado don Crisanto.

—Gustarme..., como gustarme, mítele usted, me gustan todas, señor capellán; pero para casarse no basta que una mujer guste: es necesario que inspire un cariño profundo, sin el cual el matrimonio es un desastre.

—Y la señorita de Valldigna, ¿no cree usted que sea capaz de inspirar ese cariño?

—María de las Mercedes tiene mu-

chas y buenas condiciones, y hará la felicidad de cualquiera que no sea tan exigente como yo. Por mi parte, no me siento dispuesto a enamorarme de ella. Tiene varios defectos que me espantan; pero el que realmente me desilusiona es el que constituye el pecado capital de esa familia, y que en ella, aunque muy atenuado, existe como en todos los de su casa, y se revela tan pronto como se la pone en situación de perder el dominio de sí misma, que posee muy bien. Ese afán de sacar a relucir las fenecidas brillantes de su abolengo; ese necio fanatismo de la raza; ese orgullo estúpido que los hace creerse superiores a los demás, los empuja a quefiese demasiado. Cierzo que esa muchacha ha trabajado enérgicamente por reformar ese defecto. La pobre cree haberlo conseguido, pero yo sé que lleva esos prejuicios en la sangre, y no será quien se determine a probar hasta qué punto los ha olvidado. No, señor capellán..., ésa sería una experiencia que me podría costar demasiado cara. ¿Quiere usted decirme qué sería de mí si al cabo de tanto meditarlo diese con una mujer que en una hora de contrariedad o de desencanto, posibles y frecuentes en el matrimonio, me recordase el favor que me había hecho descendiendo desde su imaginario nivel aristocrático hasta el mío de honrado profesional?

—Había para romperle las narices de un estacazo— aseguró terminantemente el capellán, como quien está poseído de decir una sabia sentencia.

Lorenzo Montejo había puesto serio repentinamente, muy serio, para suspirar murmurando:

—Había para llorar eternamente

el minuto de pasión que decidió toda una vida con lágrimas de sangre.—

Gravemente, continuó Madoz:

—Ustedes saben que en esa casa se ha menospreciado mi persona al compararla con la de Mercedes.—

—Sí, señor —afirmó el doctor—; pero tú sabes, como yo, que eso es una treta para picarte el amor propio y ver si entras por uvas...

—Lo cual no quita para que haya ofendido gravemente mi dignidad.

—Entonces ha sido de un efecto contraproducente —insinuó el capellán.

—Por completo; además, se me ha llevado al retortero aplicándome ciertos calificativos. Entre el guacamayo de don Silvino y la bruja de Pilarcita se ha hecho correr por el pueblo la voz de que yo pedí relaciones a la chica y ella me calabaceó, hasta el extremo de que hace varias noches, en casa de la señora de Cabrera, dijo Pilar muy despectiva: «Mira tú si mi hermana se casaría con un maestro de escuela!»

—¿Quién le ha contado a usted eso?—

Montejito saltó vivamente, diciendo:

—¿Quién? Mariquita Llorens, que estaba allí. ¿Acaso cree usted que en un pueblo como Valdecabres no se saben esas cosas a la media hora de haberlas dicho?

—Pues hay cositas, ¡canario!, que no deben tolerarse.

—Por eso no las pienso tolerar, señor capellán; y porque ha llegado la hora de enseñarles a tener formas, y a respetar al prójimo, y a demostrarles que viven en un error, es por lo que muy pronto voy a darles un susto de órdago.

—El más tremendo que les pudes dar es el de ponerte en relaciones, aunque sea con el Preste Juan de las Indias. Yo te garantizo que don Silvino caía con la escarlatina y doña Paz con el tifus —rió el médico.

—¿Y si a la vez le hiriese la novia a Juan de Dios! —insinuó suavemente Madoz.

—¿Qué dice usted? —preguntó el capellán sin comprender bien el fondo del pensamiento del maestro.

—Mañana hay en Poma una reunión del Magisterio, a la que debo asistir para tratar asuntos profesionales y societarios. ¿Qué dirían ustedes si yo les anunciase mi propósito de visitar a cierta rica heredera que me presentó el maestro de allá, Paulino López?—

Un momento de estupefacción cerró por un leve lapso la boca de los dos interlocutores de Joaquín Madoz.

—¿Isabel Galiana? —preguntó Montejito con los ojos muy abiertos.

—Sí, señor.

—¿Pero si la pretende Juan de Dios!

—Un aliciente más.

—¿Qué lástima, Joaquín! No me gusta esa mujer para usted —aseguró descontento don Crisanto.

—No padezca usted, padre capellán —rió Montejito celebrando la inocencia del buen sacerdote—. Madoz podrá ponerse en relaciones con la Galiana, pero no se casa con ella.

—¿Ponerme en relaciones? Ni siquiera eso.

—¿A qué va usted entonces a Poma? —preguntó intrigado el sencillo cura, a quien desconcertaban aquellos manejos.

—A visitar a los señores de Galiana,

na, aprovechando mi viaje por asuntos de asociación; ya le dije antes.

—¡Ya! Y a hacer creer a esta gente que pretende usted o que es usted novio de Isabel Galiana.

—Puede ser...

—Desbancando así a Juan de Dios.

—En cuanto a eso, no sé si le desbancaré; pero si lo desbanco, creo hacerle con ello un gran favor.

—¿Y no habrá peligro de que salga usted perjudicado? ¿No se quemará si toca el fuego?

—¿Tan peligrosa cree usted a la Galiana?

—¿Qué sé yo!

—Señor capellán —dijo gravemente el joven—: voy a decirle a usted algo que deseo no olvide nunca. Joaquín Madoz no es de los que se enamoran de la materia. Soy profundamente espiritualista. La mujer que a mí me enamora ha de tener mucha alma. ¡Una alma muy grande, capaz de todos los heroísmos, de todas las abnegaciones, de todos los sacrificios!... ¡Capaz de compartir mis sueños de altruismo y gozarse en mis quijotadas!... ¡Una mujer que no llame ridículos a mis caridades ni locuras a mis idealismos!... Y, además de alma, ha de tener cerebro. Me es igual que sea rubia o morena, alta o baja; me es igual. Sólo busco en la mujer gallardías morales que respondan a las ansias de mi espíritu; nunca materialismos que embrutezcan los sentimientos nobles. Sólo con un corazón lleno de delicadezas exquisitas podré pisar las gradas del altar y uncirme al yugo.—

Al hablar así, Madoz pensaba inconscientemente en aquella heroí-

ca Caridad Montornés que él conoció junto al lecho de un enfermo, adorado e incurable, sabedora de su triste destino y del horrible peligro contagioso que corría; firme y valiente en el puesto que el deber le marcaba; serena y animosa en la lucha, rodeando al enfermo de atenciones y mimos; alegrando con la suavísima caricia de su voz los últimos días de aquella vida que se extinguía, mientras un rudo de angustia le aprisionaba la garganta y un raudal de lágrimas le inundaba los ojos..., disfrazando la mueca del sufrimiento con placida sonrisa de amores; cubriendo el paño de tristeza del rostro con una expresión alegre, por no turbar la agonía solemne del amado.

El capellán, ajeno al recuerdo que evocaba la mente de Madoz y pensando que en el mundo había más hembras que mujeres, interrogó incrédulo:

—¿Usted ha conocido alguna compañera?—

Tardó en contestar el maestro, pero al fin musitó pausadamente, con acento reconcentrado de emoción:

—Sí, señor capellán...; conocí una.—

Montejito alzó la cabeza bruscamente y alcanzó a ver aún en la cara de su amigo el mismo destello de emoción que vibraba en la voz temblorosa. Se estremeció, y como un relámpago pasó también por su mente una idea que asociaba los nombres de Caridad Montornés y Joaquín Madoz...

¿Por qué? No lo sabía, no lo hubiera podido explicar. Era quizá un presentimiento completamente infundado.



Martha Eggerth en «Una noche en el Gran Hotel», película que presenta Silver Star Films (B. G. K.)

FILMS

SELECCIÓN



Gaby Morlay y Henri Rollan en la última versión cinematográfica de la interesante y emotiva obra «Felipe Derbiay»



Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

AÑO V N.º 180
24 de marzo de 1934